

FRANCISCO VALES VILLAMARIN

(De la Real Academia de la Historia)

HERALDICA BRIGANTINA

EL BLASON DE LOS VILOUSAZ



BETANZOS

1981

*A mi muy estimado amigo Vicente de la Fuente
García, alcalde de Betanzos, en testimonio de pro-
fundo y eterno agradecimiento.*

EL AUTOR.

Las armas correspondientes al apellido Vilousaz—transformado al través del tiempo en Villosaz, Villouçás, Villosás, Vilouçás, Vilouzás, Villouzás y Vilozás—no aparecen descritas en los nobiliarios españoles. Esta es la conclusión a que hemos llegado—y creemos no equivocarnos—, después de haber examinado las principales obras relacionadas con la materia (1). Caso verdaderamente inexplicable, si se tiene en cuenta que los señores de aquella casa pertenecían, como es notorio, a la más rancia hidalguía de Galicia. En los apéndices I y II del presente trabajo podemos ver lo que a este respecto dijeron el visitador general de la archidiócesis, Jerónimo del Hoyo, en sus famosas *Memorias*, manuscrito del primer tercio del siglo XVII que se custodia en el archivo del arzobispado compostelano, y el conde de Maceda y de Taboada, don José Benito Lanzós Novoa y Andrade, en el memorial que en 1709 elevó a Felipe V solicitando se le otorgase el título de grande de España, testimonios ambos que nos ponen de manifiesto la alta categoría social de la indicada familia, que dio a la urbe untiense en distintas épocas alcaldes y regidores de gran relieve.

El cardenal Hoyo, en el fragmento transcrito, alude a la heráldica de los Vilousaz —«tres cabras brindadas de amarillo en campo azul»—, siendo ésta la primera referencia escrita que tenemos sobre tal armería. Pero procede advertir que aquí dicho prebendado ha incurrido en un grave lapsus; no son tres las cabras, sino dos, puesto que así figuran en todos cuantos escudos relativos al mentado apellido hemos visto en la comarca betancera —a excepción de un capitel del desaparecido claustro del convento de San Francisco de esta ciudad, motivo arquitectónico que nos presenta en la repetida empresa uno solo de aquellos animales; mas esto vamos a atribuirlo a genialidad del artista y no a justificación alguna de carácter heráldico.

(1) El padre CRESPO POZO, en su estudio *Blasones y linajes de Galicia*, se ocupó, ciertamente, del emblema de referencia, pero como si no lo hubiera hecho, dados los numerosos errores que comete en la información. Según más adelante veremos, nadie puede aceptar tal cúmulo de desatinos.

dico—. En cuanto a los esmaltes, como ninguno de esos ejemplares se halla policromado, tendremos que admitir a cierra ojos la noticia que Hoyo nos proporciona, pues en algún documento—merced regia, ejecutoria, crónica, etc.— vería el metal y color pertenecientes a las armas en cuestión. Si en esto se confundió también aquel eclesiástico, no contamos, de momento, con medios de reconocida solvencia para poder desmentirlo.

El referido canónigo no alude a las fajas que complementan el blasón y que observamos en todos los escudos que conocemos. Las razones que tuvieron los Vilousaz para introducir en su heráldica esas piezas, lo mismo que los expresados rumiantes, no están a nuestro alcance.

He aquí ahora la descripción del escudo indicado, señalando en él los esmaltes que Jerónimo del Hoyo menciona: Cuartelado en cruz: 1.^o y 4.^o, de azul, dos cabras de oro, pasantes, puestas en pal; 2.^o y 3.^o, tres fajas. (Véase figura 1.)



Fig. 1.
(Dibujo de Xosé Antón García.)

El padre Crespo Pozo, en la publicación antedicha, para la armería de los Vilousaz nos da *tres cobras de oro en campo azul*, mala lectura del manuscrito del citado visitador, ya que aquel ilustre genealogista tomó el vocablo *cabras* —así escrito en el original— por *cobras*, y dibujando tres *culebras* (!) en pal (fig. 2), creyó haber interpretado el secular distintivo, torpeza que completa con este erróneo texto: «VILLOUZAS (SAS). Enterramiento de Gonzalo Pérez de Vilousas, fallecido en 1402, en San Francisco de Betanzos; y del canónigo compostelano D. Juan López de Vilousas». No

es «Gonzalo Pérez de Vilousas», sino «García Peres de Vilousaz», ni tampoco «D. Juan López de Vilousas», sino simplemente «Juan Lopez», según se desprende de los epitafios de ambos hermanos, reproducidos fotográficamente en otra página.

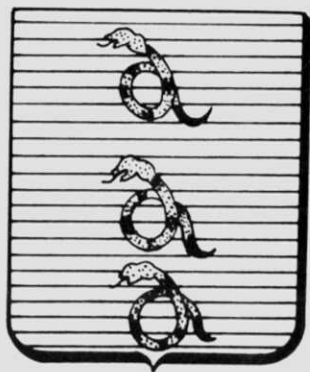


Fig. 2

El P. Crespo fijó de este modo el emblema de los Vilousaz, sin reparar en que los sarcófagos de San Francisco—que él había visto en una de sus visitas a Betanzos—ostentan en su frente, ¡y por cuadruplicado!, las armas de aquella esclarecida familia.

En un extenso escrito anónimo, encontrado hace años en el archivo de la Comandancia de Marina de Sada figuraba, entre otras curiosas noticias, el siguiente pasaje: «A una legua de Betanzos está la torre de Insua, solar de los Vilozás; está en la aldea de Insua, feligresía de San Pantaleón das Viñas; es del conde de Maceda; no tiene sino un paredón». A nuestro juicio, el solar de los Vilousaz debe buscarse en la próxima parroquia de San Salvador de Vilozás —*Villouzás*, en documentos de la segunda mitad del siglo XIII, topónimo que el paisanaje ha convertido en *Velouzás*— y no en Insua como afirma el autor del indicado papel, que presumimos sería el erudito brigantino Ramón Antonio García, abogado, quien desempeñó en Betanzos y Sada, a fines de la última centuria, el cargo de asesor de Marina.

De la torre de Insua, medieval, levantada, probablemente, en la plataforma del castro de este nombre —a semejanza de la que, también en el Medievo, se erigió sobre la corona de nuestro castro de *Untia*— no resta vestigio alguno, a no ser que consideremos como pertenecientes a aquella

fortaleza las labras heráldicas que se hallan empotradas en dos casas de San Pantaleón, cercanas al pazo de Montecelo.

A continuación y en la sección de LAMINAS, ofrecemos el conjunto de piedras armeras que ostentan el blasón de los Vilousaz, localizadas en diversos puntos de la comarca, dos de ellas con muy originales variantes: la existente, como antes hemos dicho, en uno de los capiteles del claustro del convento franciscano —solamente una cabra, en artística actitud— y la del pazo de Calobre, que nos muestra reunidos en un único cuartel los distintos elementos que integran el aludido emblema.